

La venganza femenina como forma de visibilización en *Un descuido cósmico* de Liliana Blum

■ ■ Clemente Apolinar Pérez Reyes*

El más reciente libro de relatos de la escritora duranguense Liliana Blum, aparecido en el año de 2023, se titula *Un descuido cósmico*, que toma su título precisamente del nombre de una de las ocho narraciones cortas que forman el volumen. Como ya es una costumbre en la narrativa de esta autora, sus protagonistas son mujeres con graves conflictos, ya sea de pareja, de adaptación social, de salud mental o cualquier otro tipo que las distingue del común de las mujeres.

Algún crítico literario ha expresado que las mujeres protagonistas de esta autora son muy ingenuas, pero muy peligrosas o cabronas. Algunas de las tramas de los siguientes títulos lo demuestran: *Todas hemos perdido algo* (2020), que es una serie de relatos de vidas femeninas marcadas por el fracaso de pareja (o de relaciones frustradas en el seno de la propia familia), que van encadenándose gracias a que se encuentran un libro y anotan sus vivencias, y lo dejan abandonado sobre la banca de un parque, la lápida de una tumba en un cementerio, etcétera, acto que simboliza una revancha, pues, así como las dejaron a ellas, las féminas también dejan atrás ese libro, cuyas historias son las de sus propias vidas.

Con relación a la venganza femenina como tema, este también se hace presente en *El extraño caso de Lenny Goleman* (2022), en el cual se narra la venganza de Lenny en contra de unos niños abusadores que en la secundaria practican el bullying victimizando a su gran amigo, quien opta por el suicidio.

Volviendo al libro que en esta ocasión nos ocupa, *Un descuido cósmico* (2023) encontramos que la autora regresa al relato corto y nos ofrece una antología formada por ocho relatos caracterizados por el humor negro donde no hay una línea clara que divida los hechos cotidianos de lo fantástico o sobrenatural.

En el primer relato, “Alas a los alacranes”, nos cuenta la venganza de la protagonista, que se propone, mediante actos de magia vudú, cobrarle las infidelidades al marido, martirizándolo lentamente, pero por un descuido, en cierta ocasión, se le pasa la mano. Abundan en los relatos de Liliana Blum las protagonistas afectadas psicológicamente, desde aquellas que atraviesan un síndrome depresivo leve hasta la esquizofrenia. ¿Culpa del entorno familiar en que se desarrolló su infancia o culpa de la mala relación con su pareja? Cada lector lo descubrirá por su cuenta. En este caso, aunque aplica para los ocho relatos, me refiero a “Alas a los alacranes”, en el cual la protagonista reconoce su problema mental: “No está de más reiterar que no lo hice por venganza, sino como un escape terapéutico para canalizar mi ira de manera controlada” (Blum, 2023, p. 15).

El segundo relato titulado “Una Lady Macbeth cualquiera” nos cuenta la historia de Marcela, una mujer divorciada que sale de paseo con sus perras, María de las Habichuelas y Fauda Bureka, a un bosque cercano a la ciudad de Durango. El paseo se vuelve una costumbre, hasta que un día de tantos, se encuentran con el cadáver putrefacto al parecer de un hombre. Lo anterior no impide que Marcela y sus fieles mascotas sigan con la costumbre de pasear por el bosque, encontrándose en diversas ocasiones, con nuevos hallazgos macabros. Pero, además, la protagonista localiza unas marcas con el trazo de unas líneas verticales o muescas en el tronco de un pino cercano. Es el tronco donde el asesino serial lleva un conteo de los crímenes cometidos. Un día, Marcela deja una nota en ese sitio, en el que le pide la muerte de un vecino que odiaba los perros y del cual se sospechaba había sido el autor de la muerte masiva de canes ocurrida en la ciudad, del cual un mes después aparece el cadáver. El vengador anónimo, por llamarle de alguna manera, recibe ahora la petición de que asesine al “Camarón”, el profesor de deportes de Marcela cuando ésta cursaba la secundaria, lo cual también ocurre. Poseedora de este poder le solicita al asesino la muerte “del sátrapa que gobernaba el país desde un palacio virreinal” (Blum, 2023, p. 33). Después de esta petición Marcela

* Licenciado en Letras Españolas por la FFyL de la UANL. Se desempeñó como docente de educación media básica y superior. Desarrolló puestos administrativos y académicos en ambos niveles. Actualmente maestro jubilado de ambos sistemas educativos. Fundador y actual editor responsable de *Reforma Siglo XXI*. En 2019 la UANL lo nombró Profesor Emérito.

fantasea con una vida feliz al lado del asesino serial. Como una Lady Macbeth moderna, siente el poder que da el ver muertos a sus enemigos sin mancharse las manos de sangre y, al contrario de la heroína de la tragedia shakespeariana, piensa lograr la felicidad que la vida le ha negado: “Marcela respiró el aire de los pinos y se sintió rejuvenecida, audaz. Quizá no estaría tan mal si olvidaba una parte de su pasado: aún había tiempo de forjar nuevos recuerdos” (Blum, 2023, p. 38).

El tercer relato, “La abuela no tiene quien la visite”, es de corte fantástico, en donde se materializan elementos de las películas de terror, como los gatos siniestros y la ouija, en este caso ya no sólo como un guiño, sino en una franca y directa alusión a la película *El Exorcista*, que Regina ve obsesivamente cada semana en el asilo donde está recluida, por lo que se encuentra obsesionada con el sacerdote de esta cinta: el Padre Karras. Un día de tantos invoca al personaje exorcista y éste se aparece en su cuarto y le concede un deseo: Tener una familia que la visite cada fin de semana, pero el precio que pagará Regina es alto, lo que no importa, pues ser ninguneada, invisibilizada, es una característica que pesa como una losa.

“La semana de Nínive” es la historia de la lavandera de un hotel. Como fácilmente podrá advertir el lector este personaje lleva en su nombre la connotación de antigüedad que se les atribuye a estos seres producto de la fantasía y el terror: los vampiros. Físicamente es lo contrario a las vampiresas, bellas, esbeltas, seductoras, como nos las describe Teófilo Gautier en su libro *Muertas enamoradas* (1999). Nínive trabaja, como ya expresamos, en la lavandería de un hotel turnos de 12 horas. Al terminar su jornada laboral, al anochecer, se retira del lugar sin llamar la atención por su físico de mujer obesa y pálida. En su desempeño como vampiresa no interviene el azar en la selección de sus víctimas, sino como ella misma nos lo cuenta: “Casi todas mis comidas llevan un trabajo de investigación previo y son planeadas, rara vez producto del azar o del impulso”. Como vemos, esta vampiresa también actúa movida por la venganza hacia los hombres, en esto es igual a la mayoría de los personajes femeninos de la autora.

El ansia de maternidad de Julia es el tema de “Pajarita”, quien quiere embarazarse a cualquier precio, aunque tenga que recurrir a la bruja curandera. Logra su propósito, pero a un precio muy alto, al cual se resigna. Relato de humor negro como todos los del volumen que integran este libro, que



contrastan con la pasividad de la protagonista: “Julia hizo una bola de papel y la pateó con el pie, la cual voló hasta golpear una canasta de mimbre rellena con todo tipo de frutas. No, claro que no asistiría a la estúpida junta, dijo en voz alta y se sirvió una segunda taza de café” (Blum, 2023, p. 99).

En “No me gusta el tono de tu voz” asistimos a un colegio en el cual estudia Caro, la protagonista, que de entrada la autora nos la presenta como una *loser*. “Caro es una perdedora que lleva cuatro horas en la biblioteca” y contrasta su condición con lo afortunadas que son las otras estudiantes, que no dependen de una beca como ella para sufragar la colegiatura. Caro está presionada porque su maestra de escritura creativa le ha pedido que escriba un cuento de terror y no tiene la menor idea del asunto o tema que debe desarrollar. De pronto, en un pasillo de la biblioteca se aparece un hombre, que le ofrece ayuda y le cuenta una historia terrorífica. Al final, cuando presenta su cuento a la maestra es acusada de plagio, algo muy de moda entre los políticos y práctica común entre los estudiantes, lo que hace que pierda la beca. ¿De qué trata el cuento que le narró el hombre aparecido, y cuál es la suerte de Caro y su maestra? Un final sorprendente, inesperado.

La séptima narración de la antología se hubiera podido titular “La garza azul”, pero la autora prefirió el nombre científico de este animal: “*Ardea herodias*”. En este relato, una mujer divorciada y jubilada —para variar— y con los hijos ya casados, trata de llenar su nueva vida con diversas actividades, entre ellas la de sacar a su perra Gladiola a pasear. Un día de tantos, durante el paseo con su canina compañera, se encuentra en medio del campo una enorme garza azul, que tendrá una influencia determinante en su vida futura: “Quien diría que un ave se convertiría en el nuevo sentido de su vida y, al mismo tiempo, en la razón para que otros cuestionaran su salud mental” (Blum, 2023, p. 121). Como vemos, nuevamente reaparece el tema de la locura femenina, posterior al fracaso que significó el divorcio y que se exacerbó con el vacío existencial que produce en muchos humanos la jubilación. ¿Es real la garza? Descubre la verdad adentrándote en el mundo de incompreensión y de horrores que tiene que afrontar la protagonista.

Con el relato que cierra la antología y da título al volumen, “Un descuido cósmico”, la autora nos pone de nuevo frente a la decrepitud. Con la protagonista del relato asistimos a la cotidiana baja calidad de vida de la tercera edad, e inevitablemente, a la nostalgia por un pasado reciente: “Hubo un tiempo en que había las mínimas normas de convivencia y educación”, exclama la protagonista (Blum, 2023, p. 137). Y como todas las mujeres de los ocho relatos, “desearía haber estudiado taxidermia y practicar con la gente indeseable [...] el mundo sería un mejor lugar gracias a mi arte” (p. 137). El caso es que la anciana prefiere la convivencia con un mapache llamado Gervasio, al que alimenta diariamente y con un extraño ser, al que llama Ripley, y tiene toda la apariencia del de la película de *E. T.* La cotidianidad de la protagonista se mezcla en este cuento con elementos de la ciencia ficción, pues Ripley se comunica telepáticamente y, además, le cumple sus deseos. Pero hay deseos que los seres humanos externamos y otros que sólo se quedan en meros pensamientos. A consecuencia de estos deseos de la anciana enferma ocurren varios sucesos: el atragantamiento de su odiosa nuera, la muerte de un escritor famoso y el que da título al libro, un descuido cósmico.

Así, en este relato que cierra la antología como en los otros siete, se observa que los personajes femeninos cruzan el umbral de lo cotidiano y se internan en el mundo de lo sobrenatural con una facilidad asombrosa. La autora, al ponerlas en estas situaciones, lo hace con un “humor negro, con

protagonistas que han sido invisibilizadas, buscando hacerles *justicia poética* como la autora lo proclama, y darles voz y poder a estos personajes, que no dudan en ejercerlo” (Pérez, 2023).

Pero este ajuste de cuentas no solo es de sus invisibilizados personajes femeninos, sino una válvula de escape de la propia escritora, pues en entrevista concedida a Rebeca Pérez Vega (2023) expresa: “Creo que en estos cuentos hago una especie de justicia poética, porque mato a algunos personajes de la vida real, como un maestro de secundaria que nos metió mano a muchas niñas a finales de los ochenta y ahí me lo echo [‘Una Lady Macbeth cualquiera’]”.

Finalmente, la autora realiza una serie de guiños a películas, actores y situaciones políticas, como la siguiente: “Una idea fulgorosa atravesó el cerebro de Marcela: no había nadie que se mereciera más la muerte que el sátrapa que gobernaba el país desde su palacio virreinal”. No sigo con la cita, pero varios rasgos del “sátrapa” coinciden con el jefe del ejecutivo federal actual, lo que en entrevista concedida a José Luis Trueba (2023) lo confirma. No cabe duda que la libertad de expresión que existe en nuestro país contradice lo de “sátrapa autoritario”. La libertad de expresión hizo posible que la autora de estos cuentos señalara su disgusto por el cambio de la política anterior o la escasez de becas para la creación literaria, pienso yo.

Referencias

- Blum, L. (2023). *Un descuido cósmico*. Tusquets [149 páginas].
- _____. (2020). *Todas hemos perdido algo*. Tusquets [220 páginas].
- _____. (2022). *El extraño caso de Lenny Goleman*. Planeta [161 páginas].
- Gautier, T. (1999). *Muertas enamoradas*. Lumen [161 páginas].
- Pérez Vega, R. (2023, 6 de septiembre). “Rebelión literaria de Liliana Blum”. *Plaza de armas*. <https://plazadearmas.com.mx/rebelion-literaria-de-liliana-blum/>
- Trueba, J.L. (2023, 21 de agosto). Entrevista a Liliana Blum por su libro *Un descuido cósmico*. Revista Leemas de Gandhi [Youtube]. https://www.youtube.com/watch?app=desktop&v=ShDquEZXMTg&ab_channel=RevistaLeemasdeGandhi